

# ANOTACIONES HISTORICAS Y DOCUMENTALES SOBRE "EL ULTIMO DIA DE SAGUNTO", DE FRANCISCO DOMINGO

El cuadro de referencia (1) fue realizado por Francisco Domingo, como obra final de su pensión en Roma, en el año 1869 (2).

Esta pintura supone una novedad fundamental dentro de la pintura valenciana contemporánea, plantear un tema heroico, con una evidente grandeza de composición en un reducido formato. El tema es conocido, la entrada violenta de las tropas cartaginesas en la ciudad de Sa-

gunto atropellando a la población civil, mujeres y niños fundamentalmente. El sentido y la composición serán lo importante. En este cuadro de historia, frente a la convención académica, no se enaltece el heroísmo y las glorias militares; antes bien, se evidencia la desesperación y la muerte de personas inocentes. No se exalta un triunfo, sino que se patentizan, como ya había hecho antes Goya, las consecuencias de la guerra.



(1) El último día de Sagunto, óleo sobre lienzo, 0'85x1'38 m., firmado «F. Domingo/Roma/Mayo 1869», con rúbrica en ángulo inferior derecho. Inventario folio: 61-5, núm. orden 35. Se conserva desde 1978 en el despacho de la presidencia de la Excm. Diputación de Valencia.

Sobre este cuadro puede consultarse: BOIX, V.: *Noticia de pintores valencianos del siglo XIX*. Imprenta de Manuel Alufre, Valencia, 1977, págs. 27 y 68. OSSORIO Y BERNARD, M.: *Galería biográfica de artistas españoles del siglo XIX*. 1884, edición facsimil, Gaudi, Madrid, 1975, págs. 184-185. ALCAHALI, barón de: *Diccionario biográfico de artistas valencianos*. Valencia, 1897, páginas 99-100. Memoria elevada a la Dirección General de Administración por el secretario de la Excm. Diputación Provincial de Valencia. Referente a la gestión administrativa de la Comisión Gestora en 1942. Imprenta Casa de Beneficencia de Valencia, páginas 255 y siguientes, donde se publican los principales documentos de la pensión de Domingo en Roma. RODRIGUEZ GARCIA, S.: *El pintor Francisco Domingo Marqués. Resumen de su vida y significación de su obra*. Círculo de Bellas Artes, Valencia, 1950, páginas 22 y siguientes. RODRIGUEZ GARCIA, S.: «El último día de Sagunto», de Francisco Domingo Marqués. *Historia del cuadro y su consecuencia*. «Generalitat», núm. 3, junio 1963, págs. 67-68. ZABALA, A.: *Las primitivas pensiones de pintura de la Diputación*. «Generalitat», núm. 4-5, diciembre 1963-marzo 1964, págs. 10 y ss. ZABALA, A.: *Los primeros pensionados*. Bernardo Ferrandis, Francisco Domingo, José María Fenollera. *Pre. al título: Un siglo de Arte Valenciano. Exposiciones conmemorativas de las pensiones de Bellas Artes de la Diputación de Valencia*, 1965. GRACIA, C.: *El cuadro de Historia y la crisis política. Las pensiones de la Diputación de Valencia entre 1863 y 1876*. «Archivo de Arte Valenciano», 1980, pág. 95.

En el Salón Dorado del Palacio de la Generalidad se conserva un boceto, óleo sobre lienzo 0'60x1'01, sin firmar. Inventario folio: 53-5, núm. orden 29.

(2) Sobre la ejecución de esta obra puede considerarse la siguiente documentación:

Sr. Presidente

Con arreglo á la condición cuarta que obra en la credencial expedida en el nombramiento de pensionado por la Diputación Provincial participo a V. S. que sigo mis estudios en esta ciudad de Roma residiendo en la misma casa que en mi anterior día de cuenta á V. S. y además alquilado un estudio situado en las afueras de la Puerta de Popolo capaz para poder llevar a cabo la obra que pienso ejecutar ocupandome en el momento en pintar el cuadro que cada uno de los tres primeros años de pensionado tengo que hacer con destino a esa Diputación Provincial cuyo asunto es (Ultimo día de Sagunto) para el cual se encuentra en esta muchos medios; además me ocupo en hacer estudios para una obra de grandes dimensiones con destino a la exposición de Madrid.

Espero se servirá V. S. ponerlo en conocimiento de esa Diputación Provincial.

Dios que guarde a V. S. muchos años

Roma 28 de julio de 1869

Francisco Domingo

La Corporación Provincial queda enterada en la Sesión de 18 de agosto de 1868. (Cfr. Actas de la Diputación años 1867-68.)

Se leyó una comunicación de D. Francisco Domingo, alumno pensionado por la Corporación para perfeccionar los estudios en país extranjero, donde cuenta de estar continuándolos en Roma y pintar un cuadro cuyo asunto es «el último día de Sagunto» y que lo destinará a esta Diputación. Se acordó quedar enterada y aceptar la oferta.

Por último, en las Actas de la Diputación 1868-69, Sesión de 10 de abril de 1869, se lee:

«Igualmente se leyó una comunicación de D. Francisco Domingo pintor pensionado por esta Diputación en Roma, manifestando que tiene ya concluido el cuadro que debe entregar "Ultimo día de Sagunto" perteneciente a este año ofreciéndose a pintar en compensación del próximo...»



Sin embargo, el punto de referencia de esta pintura no es, a mi juicio, la obra de Goya (3), sino *Le radeau de la Meduse* de Gericault (4). En ambas obras una misma constante, la falta de claridad compositiva, según criterios académicos; una masa de cuerpos humanos entrecruzados que sufren idéntica impotencia o yacen, ya sin vida, en el suelo. Existe el mismo escalonamiento en cuanto a la composición: desde un primer plano bajo, donde se extienden en desorden los cadáveres, un segundo plano medio, de los que se resisten a morir y que todavía luchan por defenderse, hasta la zona culminante, centrada en el cuadro de Gericault por el oteador del buque, y en el de Domingo por la figura del general. Cabe, a pesar de todo, señalar una notable diferencia en cuanto a la propia composición; mientras que en la obra de Gericault la figura cumbre, en el extremo derecho está situada de espaldas y vuelta hacia la derecha y los escorzos de la parte baja se abren en líneas diagonales, acentuando el sentido piramidal del conjunto; en la obra de Domingo la figura cumbre, situada en el mismo lugar, se presenta de frente y dirigiendo el brazo hacia la izquierda, al tiempo que los escorzos de la parte baja se inclinan hacia el centro, ayudando a delimitar una composición cerrada. La oposición entre la marea humana en la mitad inferior del cuadro de Gericault con el cielo tempestuoso de la parte alta, se repite en el cuadro de Domingo, entre el abigarrado conjunto de los grupos humanos y animales y el cielo cubierto por nubes de humo y polvo. Por otro lado, convendría señalar cierto paralelismo entre los caballos encabritados de *El último día de Sagunto*, y los pintados por Gericault en diferentes obras, especialmente el caballo del general, en el cuadro de Domingo, cuya cabeza parece seguir el diseño de la cabeza del caballo de *Cuirassier blessé quittant le feu* (5).

El origen de esta influencia de Gericault es dudoso, pues no consta una visita de Domingo a París antes de 1875 (6). Tampoco es posible que la sugerencia de esta inspiración viniera dada por el director del trabajo, Eduardo Rosales (7), quien si bien en 1866 gana una medalla de oro en la Exposición Universal de París, no pudo viajar a esta ciudad por encontrarse en esos momentos ingresado en un hospital (8). Cabe, únicamente, que llegara a manos de Domingo algún grabado sobre dichas obras, o bien la monografía de C. Clement: *Gericault. Etude biographique et critique avec le catalogue raisonné de l'oeuvre du maître*, publicado en París el año 1867, es decir, un año antes del inicio del cuadro.

No creo, como se ha afirmado, que "la anécdota queda en segundo lugar, porque gana una jugosísima plasticidad sobria e intensa, un sabor de cálido heroísmo..." (9), sino que más bien la anécdota, el hecho concretamente histórico, como ocurre en la obra de Gericault y en las pinturas de guerra de Goya, deja de constituir el eje central del contenido, que se convierte, por el contrario, en un juicio general sobre la problemática en torno al heroísmo, al sentido de la vida y de la muerte; confiriendo así un valor universal a un pasaje de la historia local.

Este cuadro pronto se constituye en central dentro de la cultura artística valenciana. En cierto modo será posible seguir sus avatares documental e históricamente, de modo que no resulta difícil apreciar marcados altibajos en los juicios críticos vertidos sobre él.

La primera exposición oficial de *Los últimos días de Sagunto*, data de 1883. Con fecha 29 de mayo de este año, una Real disposición dirigida por el Ministro de Fomento al Presidente de la Diputación, solicita el envío de este cuadro de Domingo Marqués a la Exposición de Bellas Artes de Munich (10). En fecha posiblemente muy próxima (11), en telegrama desde París, Domingo pide a la Diputación que consienta en mandar el cuadro.

Posteriormente esta misma obra es presentada en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1915. La solitud de Domingo para mandar el cuadro a dicha exposición es del 2 de abril de 1915 (12), y en la sesión de 8 de abril la Comisión provincial acuerda acceder a lo solicitado por el pintor. Una nueva carta de Domingo, fechada en Madrid el 12 de abril (13), autoriza a José Benlliure para hacerse cargo, en su nombre, del cuadro y de su traslado a Madrid, a lo que accede igualmente la Corporación el día 14 de abril (14).

*El último día de Sagunto* fue enviado a la Exposición Nacional de 1915, por Domingo Marqués, junto a otras treinta y dos obras, entre las cuales se encontraba *Santa Clara, Retrato de mi madre, Los saltimbanquis, Cena en Carnaval y Un perro*, para optar a la medalla de honor. El número total de aspirantes a esta medalla era de seis: Santiago Rusiñol, Francisco Domingo y Manuel Benedito,

(3) Pese a todo, no conviene olvidar la persistente huella de Goya en gran parte de la obra de Domingo Marqués, tal como ya señaló Lafuente Ferrari. (Cfr. *Breve historia de la Pintura Española*, Madrid, Tecnos, 1953, págs. 501 y ss.)

(4) Oleo sobre lienzo 4'91x7'16 m. pintado entre 1818 y 1819. Es presentado al Salón de 1819 bajo el título: «Escena de naufragio». Perteneció a la colección de Carlos X. Adquirido en la venta póstuma del artista, 1824, núm. 1. Actualmente se conserva en el Museo del Louvre, inventario 4884, Cat. Brière 338, Cat. Charles Sterling y Hélène Adhémar, núm. 947. Clement, Ch. op. cit. cat. número 97.

(5) Oleo sobre lienzo 2'92x2'27 m. pintado en 1914. Es presentado al Salón de 1814. Venta póstuma del artista, 1824, núm. 3. Adquirido por el Louvre a su venta por Luis Felipe. Inventario 4886, Cat. Brière 341, Cat. Charles Sterling y Hélène Adhémar, núm. 935. Clement, op. cit. cat. núm. 52.

(6) Los datos biográficos más asequibles, por el momento, pueden encontrarse en RODRIGUEZ, S.: *El pintor Francisco Domingo Marqués...* op. cit. págs. 11-53.

(7) En carta fechada en Roma, 28 abril 1868, y dirigida a la Diputación, Domingo afirma estar estudiando bajo la dirección de don Eduardo Rosales.

La Comisión Permanente de la Excm. Diputación se dará por enterada de esta carta en la Sesión Plenaria de 30 mayo 1868. (Cfr. Expediente General del Pensionado Domingo Marqués. Archivo de la Diputación. Sección E Fomento. Subsección 18. Arqueología.)

(8) Cfr. LAFUENTE FERRARI, E.: op. cit. pág. 490.

(9) Cfr. RODRIGUEZ, S.: «El último día de Sagunto», de Francisco Domingo Marqués... op. cit. págs. 67-68.

(10) Anteriormente había figurado en la exposición celebrada en la Academia de Bellas Artes de San Carlos con motivo de la venida a Valencia de S. M. el rey D. Alfonso XII en febrero de 1877. (Cfr. BOIX, V.: op. cit. pág. 68.)

La real disposición citada se conserva en el Expediente General de pintor Archivo de la Diputación loc. cit.

(11) La fecha exacta no figura con claridad. (Cfr. Expediente General ibídem.)

(12) Excmo. Sr. Presidente de la Diputación Provincial de Valencia.

Deseando que el cuadro titulado «Último día de Sagunto» del que soy autor, figure en la próxima Exposición de Bellas Artes que se ha de celebrar en Madrid el próximo día 2 de mayo.

Suplica a V. E. se sirva autorizar el envío a esta corte de dicho cuadro, ofreciéndome por mi parte a dar toda clase de seguridades y garantías para que la referida obra vuelva a la terminación de dicho certamen en perfecto estado de conservación.

Gracia que espera conseguir de V. E. Dios guarde a V. E. muchos años.

Madrid 2 abril 1915.

Francisco Domingo y Marqués

Cfr. Expediente General ibídem.)

(13) Excmo. Señor Presidente de la Diputación Provincial de Valencia.

Autorizo al Excmo. Señor Dn. José Benlliure, para que en mi nombre pueda incautarse del cuadro titulado «Último día de Sagunto»; existente en esa Excm. Diputación a fin de que pueda figurar dicha obra en la Exposición Nacional de Bellas Artes, que ha de abrirse en Madrid, el día dos de Mayo próximo y en la Sala destinada, exclusivamente, para exponer mis obras, con arreglo a las condiciones acordadas por esa Corporación.

Dios guarde a V. E. muchos años

Madrid 12 de abril 1915

Francisco Domingo y Marqués

(Cfr. Expediente General ibídem.)

(14) Cfr. Expediente General ibídem.



que la solicitaban expresamente, y Gonzalo Bilbao, Romero de Torres y López Mezquita, sin expresa solicitud. Ninguno de todos consigue, sin embargo, la medalla por no alcanzar el mínimo de treinta y seis votos requeridos. El más votado será Domingo, con veinticuatro votos (15).

A pesar de que el catálogo de la Exposición señalaba que "se ha obtenido la honrosa asistencia de un gran prestigio del arte pictórico, largos años ausente de España, como Domingo Marqués..." (16), como ya advierte B. de Pantorba (17), Domingo pretendía "un poco a deshora la medalla de honor..., logrando por virtud de su historia y de su edad más votos que los cinco restantes artistas". Se comprende, pues, que su presencia, incluso más que la de los restantes pintores, levantara polémicas encontradas. Si bien para los críticos más conservadores sus cuadros fueron los mejores de la exposición, otras veces la crítica fue extremadamente dura: "Pintura, la de Domingo, vieja, inexpressiva, de postizas nerviosidades y de pegadizos casticismos; si de algo ha servido ahora es precisamente para mostrar hasta qué punto ha evolucionado la pintura española. Representante de un siglo, Francisco Domingo desentona de tal modo en esta exposición que el más profano nota el enorme divorcio —no ya de técnica, de procedimiento, sino de ideales, de propósitos— que existe entre esa pintura y la de los artistas de hoy" (18).

Quizás como consecuencia del cambio de gusto en el juicio artístico que evidenciaba la crítica anterior, el cuadro de Domingo cae un poco en el olvido y empieza a dete-

riorarse lentamente, hasta que en 1924 un amplio informe firmado por el restaurador de la Real Academia de San Carlos, José Renau (19), inicia las discusiones en torno a la posible restauración de la obra.

En este informe se destaca, además de los detalles técnicos del estado de conservación del cuadro y los posibles procedimientos de restauración, un intento de situarlo estilísticamente dentro de la significativa influencia de la pintura barroca en el arte del siglo XIX. Destaca la inspiración en el claroscuro de Caravaggio y en la simplificación de la forma de Velázquez, pero sobre todo en el colorismo de Rubens y particularmente en su cuadro *El jardín del amor*, que, según afirmación de Renau, Domingo conocía y le había impresionado vivamente. A pesar de que, a mi juicio, son muy discutibles las citadas influencias, resulta importante este informe por cuanto intenta estudiar la obra de Domingo dentro de un contexto cultural más amplio, donde quedaría implicada la cultura artística del pintor.

Sin embargo, tres años después, José Albiol, restaurador de la Diputación, en su correspondiente informe (20) minimiza el mal estado de conservación del cuadro, pues considera que simplemente necesita una ligera limpieza y atirantamiento de la tela.

Ante este nuevo informe, la Comisión Permanente de la Diputación queda enterada y pide informes a la Real Academia de San Carlos (21) sobre la necesidad de practicar restauraciones en la citada obra. El informe de contestación que emite la Real Academia repite puntualmente los defectos de conservación y las propuestas de

En último lugar y por lo dicho en el párrafo anterior se deduce el proceso de su restauración que es el siguiente:

Aforación planchada y estirado del lienzo; estipación del barniz por procedimiento a seco o por el sistema Pettencofer, según circunstancias.

Finalmente como la obra es de carácter oficial será conveniente y hasta religioso la cooperación de muchos competentes, siendo muy plausible en este caso la formación de una comisión técnica presidida por el Excmo. Sr. Don José Benlliure como Delegado Regio y representaciones de la Excmo. Diputación y de la Real Academia de Bellas Artes, con la finalidad de inspeccionar las operaciones de dicha reparación.

Los honorarios de estos trabajos según el criterio del que suscribe, se pueden presupuestar con 200 ptas. dada la importancia de la mencionada (sic) pintura avalorada (sic) por la fama en un millón de pesetas.

Es cuanto a V. E. cree exponer el firmante según su leal saber y entender.

Dios guarde a V. E. muchos años

Valencia a 18 de junio de 1924

El Restaurador

José Renau

(Cfr. Informe conservado en el Expediente General loc cit.)

(20) Excmo. Sr.:

Como restaurador de las Obras de Arte de esa Excmo. Diputación Provincial de su merecida Presidencia, tengo el honor de poner en conocimiento de V. E. que el cuadro «Últimos días de Sagunto» (sic) de Francisco Domingo, una de las mejores joyas de Arte que posee la Diputación Provincial, está averiándose bastante deprisa por el mal estado de conservación en que se encuentra; y, mas que restauración en el lienzo del referido Cuadro, lo que le hace falta es una ligera limpieza, ponerlo en condiciones de que esté la tela tirante y colocar el cristal en el sitio que le corresponde.

Dios guarde a V. E. muchos años

Valencia 10 Junio 1927

José Albiol

(Cfr. Informe conservado en el Expediente General loc cit.)

(21) Se acordó: quedar enterada de la comunicación que con fecha 10 de los corrientes dirije el Restaurador de obras de arte de esta Corporación, participando que el «Últimos días de Sagunto» pintado por Francisco Domingo se encuentra en mal estado de conservación, siendo conveniente una ligera limpieza y ponerlo en condiciones de que esté la tela tirante, y rogar a la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, se sirva informar sobre la oportunidad y conveniencia de que se practiquen las operaciones indicadas, o cualquiera otra que aconsejen la probada competencia y extraordinario celo de la Real Academia

El presidente

El secretario

Comisión Provincial Permanente. Actas sesión de 23 junio de 1927 (loc. cit.).

El acuerdo es cumplido el 27 de junio según minuta que se adjunta (loc. cit.).

(15) Más amplia información sobre la problemática de esta Exposición Nacional puede encontrarse en: PANTORBA, Bernardino de: *Historia y Crítica de las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes celebradas en España*. Ediciones Alcor, Madrid, 1948, págs. 216-226.

(16) Cit. por PANTORBA op. cit. pág. 217.

(17) Ibidem. pág. 224.

(18) Cit. por PANTORBA ibidem. pág. 225. Sin dar el nombre del crítico.

(19) Excmo. Sr.:

José Renau Montoro, Restaurador del Museo Provincial de Bellas Artes y de la Real Academia de San Carlos de Valencia a V. E. expone: Que habiendo reconocido el cuadro de Domingo Marqués «Último día de Sagunto» propiedad de la Excmo. Diputación para restaurar su deterioro, desea en primer lugar poner de manifiesto su relevante mérito.

De todas las obras de este ilustre artista, esta es la más sublime. Pertenece a las postrimerías del período romántico del siglo XIX. La poderosa vigorosidad de su claro y oscuro infucia (sic) es del energico Caravaggio, como de la magica tecnica del gran Velazquez, es su simplicación (sic) intuitiva (sic) de la forma. Aun tiene otra mas extraordinaria.

De todos es conocido el gran genio, Rubens, el colorista maravilloso y estupendo compositor cuya exuberante fantasía decorará la suntuosidad de los Palacios y grandes Museos de Europa, dejando una estela esplendorosa y decorativa de carnosas y voluptuosas mugeres (sic) de graciosos y morvidos niños, abundantes guirnalas de flores y frutos y profusión de objetos de rico ornato. Pues bien, el más celebrado de sus cuadros de este soberbio colorista, coloso del arte, es «El Jardín del Amor». Domingo vió y su espíritu (sic) impresionable fué sugestionado profundamente por esta contemplación, de tal manera que hizo una traducción al temperamento Español en el «Último día de Sagunto».

Esta obra es la que más culmina entre todas las suyas, por su brillante y sentido color de tan extraordinaria belleza cromática que es una sinfonia pectorica (sic).

No obstante, esta influencias (sic) son superficiales y como en todos los grandes genios no trascienden al fondo, pues el alma del inmortal Domingo, es tan grande que tiene una personalidad propia e independiente.

Toda la pompa encomiástica de la fraseología, tanto de la Literatura como de la crítica sería de su tiempo fué agotada al ponderar tan excelsa obra.

Y he aquí, Excmo. Señor con malos rasgos y pocas novedades expuesta la importancia de la pintura que nos ocupa.

En segundo lugar expone el firmante el estado de esta pintura que es deplorable, de tal manera que pone de gran relieve, no ignorancia, sino algo peor, una apatía crónica e imperdonable.

Su tela completamente libre y lacia (los bordes que sirven para fijarla con el bastidor estan podridos) hondula con peligro de ser resquebrajada, la cual se ve abrillatada por gruesa capa de barniz que le da el aspecto de un crustáceo acharolado de coloración amarillenta y rancia que le quitó el encanto de su bellissimo color. Además en su parte posterior se observan unas perforaciones.



restauración sugeridas tres años antes por José Renau, lo que hace pensar que está directamente inspirado por aquél (22).

La Comisión permanente queda enterada (23) y encarga al señor Diputado Ponente de Bellas Artes, don Enrique Castell Oria, determinar quién ha de encargarse de dicha restauración.

Finalmente se acuerda encargar el trabajo a José Renau, bajo la inspección de José Benlliure, Manuel Sigüenza y Ricardo Verde, con el fin de que no se prive a dicha pintura de la pátina del tiempo (24). Los últimos datos documentales sobre este tema son la carta del Presidente de la Academia trasladando la petición a los interesados: Renau, Benlliure, Sigüenza y Verde (25), el informe positivo firmado el 17 de noviembre de 1927 sobre el trabajo de Renau, firmado por José Benlliure, Manuel Sigüenza y Ricardo Verde, y la serie de acuerdos posteriores a la entrega del cuadro (26).

(22) Excmo. Sr.:

En contestación a su atento oficio de 27 de junio último y para que surta los efectos que crea convenientes, me es muy grato transcribirle el dictamen que me comunican los Sres. Académicos de la sección de pintura que fueron designados para realizar la inspección ocular y emitir el informe que se interesaba de esta Presidencia. Dice así: «Ilmo Sr.: En cumplimiento del honroso en cargo que tuvo V. I. la atención de confiarnos con fecha 28 del pasado junio, nos personamos ayer en la Diputación provincial de Valencia, en donde se nos expuso el famoso cuadro del glorioso paisano D. Francisco Domingo y Marqués, conocido por «Los últimos días de Sagunto».

Ante todo, debemos informar a V. I. que el referido cuadro se encuentra en deplorable estado de conservación, presentando en su superficie una gruesa capa de barniz. La tela del cuadro se halla agrietada en los bordes que debieran sujetarla al bastidor, y efecto de ello presenta abolladuras en el lienzo que hacen indispensable de todo punto la cuidada restauración y conservación del mismo.

En concepto de los dicentes se deben practicar en la mencionada y rica obra pictórica las operaciones siguientes:

a) Aferración, planchado y estirado del lienzo, a la manera como se ha practicado por los grandes maestros de las restauraciones pictóricas, y como ha realizado frecuente y recientemente en varios cuadros de nuestro Museo provincial el artista D. José Renau y Montoro, restaurador del mismo y de esta Academia.

b) Extirpación del barniz o densa capa que cubre el lienzo, bien por el procedimiento llamado en seco o por el reputado de Petten koffer, que es el más usado en los Museos extranjeros.

c) Que dicha obra de restauración sea inspeccionada constantemente por personas técnicas en las varias manipulaciones que se lleven a cabo, con objeto de que no se prive a tan importante obra de arte de la pátina que en ella ha impreso la acción del tiempo.

Es cuanto podemos informar a V. I. respecto a la conveniencia y oportunidad de la restauración del cuadro que posee la Excm. Diputación provincial de Valencia.

Dios guarde a V. I. muchos años - Valencia 2 julio de 1927. José Benlliure (rubricado) Manuel Sigüenza (rubricado) Ricardo Verde (rubricado) - Ilmo. Sr. Presidente de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos.

Es cuanto puede comunicar a V. E. cuya vida guarde Dios muchos años.

Valencia 9 julio de 1927

El Presidente

(Oficio conservado en el Expediente General loc. cit.)

(23) Se acordó: quedar enterada del informe emitido por la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos... y encargar al Sr. Diputado Ponente de Bellas Artes D. Enrique Castell Oria... determine quien se ha de encargar de dicha restauración... El presidente El secretario

La estima que tradicionalmente había tenido la Diputación por este cuadro, acrecentada posiblemente por una nueva valoración crítica de signo positivo, justifica que la Corporación no dudará en 1966 en adquirir un tapiz de Bruselas (27) cuyo presunto título es «La destrucción de Sagunto», ofrecido por el anticuario señor Reyna, bajo el supuesto de haber sido el elemento de inspiración del cuadro de Domingo. No existe, sin embargo, relación alguna entre ambas obras, ni en cuanto al tamaño, ni en cuanto a la composición y temática, pues si la obra de Domingo representa el saqueo y abusos de un ejército triunfador sobre un grupo de civiles, el tapiz del Salón Dorado representa una escena de batalla, es decir, el enfrentamiento entre dos ejércitos.

CARMEN GRACIA BENEYTO

Comisión Provincial Permanente. Actas sesión de 14 de julio 1927 (loc. cit.).

El acuerdo se cumple el 15 de julio, según minuta adjunta (loc. cit.).

(24) Se acordó: encargar al Restaurador de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, D. José Renau y Montoro la restauración del cuadro «Los últimos días de Sagunto», original del glorioso pintor valenciano D. Francisco Domingo Marqués y propiedad de la Diputación Provincial de Valencia, debiendo llevarse a cabo en dicho cuadro las operaciones indicadas por la citada Real Academia en su informe de 2 de julio corrientes; rogar a los Sres. Académicos D. José Benlliure, D. Manuel Sigüenza y D. Ricardo Verde, se sirvan inspeccionar las varias manipulaciones que se lleven a cabo, con objeto de que no se prive a tan importante obra de arte de la pátina que en ella ha impreso la acción del tiempo; y autorizar al Sr. Diputado Ponente de Bellas Artes D. Enrique Castell Oria, para que con las debidas formalidades entregue a D. José Renau y Montoro, el citado cuadro de D. Francisco Domingo Marqués, «Los Últimos Días de Sagunto» para que por dicho Sr. Renau se practiquen las operaciones de que antes se ha hecho mención.

El secretario

El presidente

Comisión Provincial Permanente. Actas sesión de 28 julio de 1927 (loc. cit.).

El acuerdo se cumple el 30 de julio según minuta adjunta (loc. cit.).

(25) La carta fechada en Valencia el 3 de agosto de 1927, se conserva en el Expediente General loc. cit.

(26) Loc. cit. Comisión Provincial Permanente. Sesión de 9 de noviembre de 1927 (loc. cit.).

En la Crónica Académica de Archivo de Arte Valenciano 1927, pág. 131, se da noticia de la actuación de Renau en la restauración del cuadro en estudio.

(27) Quedo enterada la Corporación de la oferta del anticuario señor Reyna sobre propuesta de adquisición por la Diputación Provincial de un lote compuesto por un tapiz de Bruselas de 5'05 m de largo por 2'90 de alto y dos cabezas de bargueños del siglo XVI. El tapiz representa La destrucción de Sagunto y parece ser que el pintor pensionado de esta Diputación D. Francisco Domingo se inspiró en el mismo para la realización del cuadro propiedad de esta Corporación y que se considera uno de las mayores joyas pictóricas que se conservan en la misma, y entendiendo que por el tema y relación existentes entre el tapiz y el cuadro del pintor Domingo resulta no sólo interesante la oferta sino necesaria la adquisición del lote indicado, hasta una cantidad de 350.000 ptas. se facultó a la presidencia para tal adquisición exceptuándola de los trámites de concurso o subasta.

(Sesión 25 febrero 1966, publicado en: Adquisición de obras de arte. «Generalitat», 13-14 enero-junio 1966, pág. 59.





«La Jura de Santa Gadea».  
A. Menocal. Casa Ayuntamiento de Alfafar (Valencia).